

## **II EDICIÓN DEL PREMIO. MUJER TILENENSE = MUJER RASP (RURALES, AUNQUE SOBRADAMENTE PREPARADAS)**

### **CATEGORÍA:**

b) Premio Mujer Tilenense RASP. Sector Empresarial.

### **CANDIDATA:**

Nombre, apellidos:	María Teresa García Celada
Fecha de nacimiento:	15/05/1966
Lugar de residencia:	Jiménez de Jamuz

M<sup>a</sup> Teresa García Celada, es la sexta generación de alfareros en su estirpe y, sin embargo, es la primera mujer que se ha dedicado a ello profesionalmente no sólo en su familia sino en su pueblo, Jiménez de Jamuz, el más alfarero de toda la provincia leonesa y uno de los más renombrados de toda Castilla y León.

Esta inquieta jimeniega, lleva desde los catorce años aprendiendo la magia de crear con las manos, de moldear el barro, oficio que ejerce desde entonces y que aprendió de su padre en un primer momento. Más tarde, quiso completar su formación con otros alfareros locales, pero ninguno estaba dispuesto a enseñarla: “esto no es cosa de mujeres”, le contestaban; pero, al final, su tesón los hizo ceder. Sin embargo, con mucha pena, reconoce que el mayor rechazo a que se convirtiera en la primera “mujer tornera”, lo sufrió de las propias mujeres. Ellas se mostraron menos comprensivas y abiertas a darle una oportunidad, a que se desarrollase como artesana. Aún había muchos estereotipos y barreras por superar y, María Teresa, puede sentirse orgullosa de que hizo camino para otras.

Una vez superada la primera traba que se encuentra en su camino, simplemente por razones de su género, y a pesar de haber comprobado que tiene el don y que la domina la vocación alfarera, llega la segunda piedra en su andadura, dedicarse profesionalmente a esta actividad. Para María Teresa, el oficio tiene que gustar mucho, es más, apasionar para luchar por un lugar en esta actividad que dicen de hombres y poder vivir de ella dignamente. Y, con esta actitud luchadora, después de que han pasado cuarenta años desde que se sentara por primera vez en el torno, puede decir con orgullo que también supero el reto. María Teresa ahora enseña los secretos del oficio a su nuera para que el legado se mantenga en manos femeninas. Es no sólo alfarera, es ya una maestra del oficio.

Día a día, prepara el barro, tornea las piezas, las seca, pinta, esmalta y cuece. Sus creaciones se caracterizan por un diseño floral único, que se le ocurrió a ella, realizada con “engobes” y que permiten reconocer sus piezas entre cualquier otras.

Hoy, cuando la alfarería ya no se practica con fines utilitarios, sino más bien por motivos decorativos y ha pasado a ser de la más pujante en Jiménez de Jamuz a una minoritaria (de los 200 alfares que existían a principios del siglo XX, hoy quedan sólo cuatro alfares activos), M<sup>a</sup> Teresa puede presumir de que mantiene vivo, en su pueblo, el oficio más antiguo del mundo.

No cabe duda de que M<sup>a</sup> Teresa, es una firme candidata al Premio a la Mujer Tilenense RASP en el sector empresarial, por su aportación femenina a un oficio masculinizado. Es una mujer emprendedora que se ha enfrentado con valentía a la oposición familiar y social y ha encontrado su lugar, se la reconoce por su buen hacer y ha llegado a ser una maestra de su oficio. Todo un ejemplo para las Tilenenses.